

Frente libertario

Madrid, 14 febrero de 1939

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro, Serrano, 111

NUMERO 704

Donde no existe la serenidad necesaria para apreciar en su exacto valor las circunstancias que la guerra ha hecho nacer, no puede haber claridad de juicio para obrar de manera adecuada a la realidad que se presenta a nuestros ojos

La guerra, imperio absoluto de las más brutales fuerzas, es, ante todo y sobre todo, un fenómeno real, que da origen al nacimiento de condiciones reales. Es inútil pretender desvirtuar esa realidad con exaltaciones imprecisas, con optimismos fuera de lugar, o con pesimismo que embotan la acción. En la guerra, fenómeno esencialmente real, hay que obrar de acuerdo en todo momento con las mismas condiciones efectivas que la guerra hace nacer. Y la objetividad que la guerra reclama tiene necesariamente que estar al margen de apasionamientos de cualquier clase que en estos momentos sólo sirven para nublar el juicio.

Es necesario que nos enfrentemos con los hechos, con la serenidad fría y consciente del cirujano o del físico. Causas determinadas producen consecuencias determinadas; también las multitudes tienen leyes inexorables que rigen sus reacciones y que registran todos sus estímulos; también la guerra tiene sus leyes que, en determinadas circunstancias producen determinados efectos. Esas son las leyes que bajo ningún concepto podemos desconocer los antifascistas españoles, so pena de exponernos a vernos arrollados por los acontecimientos o por la guerra.

Hemos de prescindir, en una palabra, del "podríamos", para atenernos exclusivamente al "podemos". Y hay que graduar y calibrar exactamente nuestro poder presente y nuestro poder futuro, para atemperar a ellos nuestra actuación.

Nadie acepta nada ni nada denega nada en términos absolutos. Todo depende, más que del fondo, de la forma, más que del "qué", del "cómo". Y si esto es así, es preciso, es de todo punto imprescindible, que se tenga presentes, ante todo, las circunstancias específicas, profundamente reales, que la guerra ha hecho nacer para los trabajadores españoles.

No es un problema de anhelos, sino una cuestión de posibilidades; no hay que calcular sobre la exaltación de la fe, sino sobre la parsimonia de las seguridades. Porque sólo teniendo

en cuenta las seguridades, quedará margen para cotizar la fe.

Y recordamos al mismo tiempo que no es una cuestión que se encuentre dentro del ámbito de las masas, sino un problema a resolver en círculos restringidos que son los que con más exactitud pueden conocer la impostación real de cuantos problemas existen planteados al pueblo español.

El "Anuncio de la Sociedad de Naciones, comercio de municiones y armas" ha salido a la publicidad

Las indicaciones respecto al comercio de armas de Alemania revisten un particular interés. Las exportaciones aumentaron de 4.800 toneladas durante el año 1935 a 15.000 toneladas durante el año 1937, elevándose por lo tanto, la suma equivalente de 10,3 millones de marcos a 37,9 millones. La importación carece de importancia. 8,3 toneladas (1937) y 93.000 marcos. La mayor parte de las exportaciones llegaron a Portugal. De 9,7 millones (suma global de exportaciones) se mandaron a Portugal armas en valor de 3 millones de marcos.

Como dato curioso queremos destacar que, en lo que se refiere a la exportación de municiones, suministraba Alemania durante el año 1937 municiones en valor de 5,5 millones de marcos a China, al Japón exportaba 5 millones.

Ya vemos que la lucha contra el bolchevismo no siempre decide los actos de los "nazis", en cuanto los señores de la industria pasada emiten un juicio diferente a las opiniones del partido "nacional-socialista".

VISADO POR LA CENSURA

"Hay que defender a la España no invadida mientras llega el momento de la paz en la independencia, en la seguridad y en la libertad"

El Gobierno llama a todos los españoles al cumplimiento de su deber, y apela a la vez a su patriotismo y a su sentido de conservación

El Consejo de Ministros se reunió ayer tarde en Madrid bajo la presidencia del jefe del Gobierno, doctor Negrín, abordando el estudio y la resolución de varios asuntos urgentes. A la salida del Consejo, el ministro de Agricultura, señor Uribe, facilitó el texto de la alocución que el Gobierno dirige a la España no invadida, y que dice así:

"El Gobierno español, al celebrar su primer Consejo de Ministros en Madrid, dirige desde la capital de la España no invadida un saludo fervoroso a las fuerzas de tierra, mar y aire y a la población civil del territorio leal. Lo hace bajo la emoción de encontrarse de nuevo en la ciudad cuya resistencia a prueba de todas las adversidades ha sido en estos dos años y medio motivo constante de orgullo español y asombro y admiración de cuantos en el mundo sienten la grandeza y universalidad de nuestra causa.

Una inmensa tarea aguarda al Gobierno, decidido a no ahorrar esfuerzo alguno para hacer cara a una situación que hoy más que nunca requiere la colaboración apasionada de todos, por encima de los intereses de partido, en un apretado y heroico frente nacional. Si la unidad de esfuerzo y la solidaridad española fué desde el comienzo de la lucha exigencia de guerra, a su realización de verdad, no a través de declaraciones de adhesión, sino a través de la conducta de cada uno y de cada hora, va unida en este momento decisivo la propia salvación de lo que nos queda de España y de los españoles que en nuestro territorio residen. No hay margen para otra política que la de identificación absoluta con este intento supremo a que el Gobierno se lanza de defender a la España no invadida mientras llega el momento de la paz en la independencia, en la seguridad y en la libertad.

O todos nos salvamos o todos nos hundimos en la exterminación y el oprobio. Nuestra suerte está echada, y sólo depende de nosotros mismos el salir del trance difícil por nuestra voluntad y nuestra resolución común.

Que renazca el espíritu que inmortalizó a Madrid en los días memorables de noviembre de 1936 y que se extienda por toda la España leal, llena todavía de energía para establecer un apretamiento de codos, sin una falla, sin una desertión, sin malgastarse en suicidas rivalidades partidistas, sobre el cual únicamente puede el Gobierno llevar adelante su gestión!

Cada minuto que se pierda es tiempo regalado al enemigo. Quien no ajuste su proceder a lo que las circunstancias exigen con un apremio que ni siquiera es necesario señalar se daña, ante todo, a sí mismo al contribuir a que se aflojen los resortes de una maquinaria que tiene que funcionar, para que el empeño del Gobierno resulte eficaz, a máxima tensión.

El Gobierno llama a todos los españoles al cumplimiento de su deber, y apela a la vez a su patriotismo y a su sentido de conservación. El Gobierno se dirige a la España no invadida diciéndola: Sólo si todos y cada uno de vosotros, Ejército, hombres, mujeres, organizaciones sindicales, partidos, Prensa, todos, os confundís en un común esfuerzo y dais de sí cuanto podáis dar, le será posible al Gobierno dirigir la resistencia hasta lograr los fines por los que viene luchando el pueblo español, y que no son otros que el asegurar la independencia de España y el evitar que nuestro país se sumerja en un mar de sangre, de odio y de persecuciones que hagan imposible por muchas generaciones una patria española unida por algo más que la dominación extranjera, la violencia y el terror."

Hacia el cerco de Francia

Es Francia, de antiguo, el país que con Rusia comparte de una manera más inmediata y directa la fobia del fascismo. Quizás por su tradición liberal, quizás por el recuerdo de la revolución triunfante, quizás porque es en la actualidad la más clara representación del imperialismo democrático en oposición al imperialismo fascista, es lo cierto que Francia es, hoy por hoy, una de las naciones contra la cual se dirigen de una manera más directa los ataques presentes y los preparativos para futuros ataques de los países fascistas.

Francia representa el bloque de contención del fascismo, no sólo en el occidente europeo, sino también en África. El fascismo, que crea o cuando menos fomenta la creación de un problema de población excesiva en sus respectivas metrópolis, tiene que marchar de frente contra Francia, por la misma razón que de frente marcha contra los intereses imperiales de la Gran Bretaña. Las ricas colonias de que disponen Francia e Inglaterra son la válvula de expansión que el fascismo necesita para dar salida a su exceso de población. Pero esas colonias sólo podrá conquistarlas el fascismo cuando se haya colocado en condiciones de arrebatárselas por la fuerza de las armas a sus actuales detentadores. A preparar esa posibilidad se dirigen todos los actuales ataques del fascismo y todas las maniobras que en los momentos presentes está desarrollando en el ambiente internacional. Y a esta necesidad de tipo económico, viene a unirse una razón psicológica de odio profundo de los dirigentes fascistas, de Hitler y Mussolini concretamente, contra el pueblo y contra la nación francesa. Justificado el odio de Hitler y en cierto modo, por la influencia que en él haya podido tener la derrota durante y a consecuencia de la Gran Guerra, el de Mussolini sólo puede explicarse, bien por las razones económicas anteriormente expuestas, bien por la razón psicológica que quizás exista en la mente del "duce" y que éste pretende a toda costa hacer nacer en el espíritu de su pueblo y que han dado en llamar "irredentismo" italiano. Ese irredentismo, que reclama Saboya y que exige Dalmacia, que pretende infiltrarse en Túnez y que busca la anexión de Córcega, es el que está procurando crear el cerco de Francia en la actualidad para estar en condiciones de forzarla mañana a una capitulación ante las pretensiones de los totalitarios.

Estas razones son las que en primer término explican la guerra española. En tanto Francia hubiera tenido asegurada la Frontera de los Pirineos y libres las rutas desde Marsella o Tolón hasta la costa norte de África, estará en condiciones de resistir con absolutas posibilidades de éxito un posible ataque fascista. Y esas dos seguridades de Francia son las que pretenden anularse destruyendo la independencia de España y anulando la libre determinación de su pueblo.

Es muy posible,

que con la guerra española Mussolini no intenta sujetar al pabellón italiano ninguna porción de tierra española. Pero, por otra parte, ¿es que con Franco en el Poder necesita Mussolini disponer de tierras "propias" en la península ibérica? ¿Es que aquellas que se encuentren en poder de Franco no estarán enteramente a disposición de Mussolini, ahorrándose éste las incomodidades y los gastos de una ocupación militar? La respuesta a estas preguntas no puede por menos de ser afirmativa.

El cerco de Francia es lo que prepara en la actualidad el fascismo. El cerco de Francia para imposibilitar su resistencia, caso de que intentara hacerla, o para dificultarla cuando menos en proporción que haga indecisa la victoria que en otras condiciones se inclinaría definitivamente del lado de Francia: La guerra de España tiene como misión fundamental para el fascismo limar las uñas del imperio francés creándole una tercera frontera

enemiga que le haga distraer un considerable contingente de fuerzas. Y al mismo tiempo, dominando el fascismo en las tierras de España, teniendo a su disposición nuestras costas y nuestras islas, las comunicaciones de Francia con África quedan amenazadas de una manera tan directa, que se convierten prácticamente en casi imposibles.

Y pensando serenamente en esta contingencia, ¿en qué medida queda reducida la potencia militar francesa privándola de los contingentes de tropas coloniales que constituyeron núcleos fundamentales de las fuerzas de choque francesas durante la guerra europea y que necesariamente habían de tener idéntico carácter en una guerra futura?

Indudablemente, la potencia militar de Francia quedaría considerablemente mermada. Y Francia inclinada hacia la transigencia.

Que es lo que en definitiva trata de conseguir el fascismo en todas sus diversas manifestaciones.

Leed "CNT"

Desempolvando textos

Páginas maestras

UNA INTRANSIGENCIA

De Luis Fabbri.

(Continuación)

Se trata, precisamente, de fundar, según el anarquismo la vida social y todas las relaciones humanas sobre el "acuerdo" el voluntario y no ya sobre la imposición con la fuerza, como se rigieron hasta aquí las sociales humanas. Es decir, se trata de sustituir por la organización libertaria o anarquista, todas las relaciones de la vida en la actual organización autoritaria y estatal. De otro modo, si hubiese de haber necesidad de "imponer por la

fuerza el bien" sea a una minoría o a una mayoría, entonces sería propiamente inútil engañarnos a nosotros mismos y a los demás: la anarquía no sería posible, y solamente sería posible en la mejor hipótesis, una libertad de radio reducido, indigno de ese nombre, de la cual podría usufructuar un número más o menos restringido de privilegiados, en comparación con las grandes masas que quedan esclavas. Si fuésemos partidarios de una libertad que se basase en la imposición podríamos ser y decirnos todo lo que se quiera —comunistas, bolchevistas, social-demócratas, liberales, republicanos, monárquicos, incluso fascistas—, pero no anarquistas, ciertamente!

(Continuará.)

S. U. de las I. del P. y A. G.—C. N. T.



Día 12 de febrero de 1939.

EJERCITO DE TIERRA. Sin novedades dignas de mención en los distintos frentes.

AVIACION. Durante el día de hoy la aviación enemiga repitió sus agresiones contra los barrios marítimos de Valencia, a los cuales hizo objeto de dos intensos bombardeos, que causaron algunas víctimas entre la población civil. También ha bombardeado la población de Alicante y la estación ferroviaria de Játiba.

Día 13 de febrero de 1939.

FRENTE EL CENTRO. Durante las jornadas de ayer y de hoy la artillería enemiga actuó intensamente sobre los barrios céntricos de la capital, lanzando cerca de 600 proyectiles que causaron víctimas entre la población civil.

AVIACION. Escuadrillas enemigas, procedentes de la base de Mallorca, bombardearon durante la jornada de hoy las poblaciones de Alicante y Cartagena, originando desperfectos de escasa consideración.

En combate aéreo nuestra caza derribó a la altura de Cabo Palos, un aparato Heinkel, que cayó incendiado al mar.



Ante las nuevas manifestaciones de Italia con respecto a España y la invasión de la isla Hainan, Francia se limita a protestar "energicamente"

Cuando la revista oficial del Ministerio de Negocios Extranjeros de Italia, "Relazione Internazionale", insiste en sus pretensiones sobre las colonias francesas y sobre las posiciones españolas que están bajo su poder —Mallorca y todo el archipiélago balear, el Sur de España y el Marruecos español, en doble ataque a Inglaterra y Francia; a ésta, cortando sus comunicaciones con el Norte africano, y a aquélla, batiendo su posición de Gibraltar y cortando sus comunicaciones a lo largo del Mediterráneo hasta más allá de Malta—; cuando tan autorizado vocero del fascismo dice que Italia permanecerá en España hasta "que considere" consolidada por completo la situación; cuando el órgano especial de la política exterior italiana afirma que "las aspiraciones italianas se lograrán por las armas si no se logran por las negociaciones; cuando se da carácter de vida o muerte para Italia a sus aspiraciones irredentistas, al subrayar que Túnez, Suez, Djibuti on, la puerta más cómoda y no puede estar su llave en manos extrañas; cuando, en fin, recordando la carta de Bismarck a Mazzini, argumenta esta necesidad, con la especie de que Córcega es el acceso fundamental del sistema de seguridad italiana, y Niza, porque fué concedida a Francia por plebiscito, ¿qué medidas toma Francia? Francia espera y calla, o a lo sumo, repite que ni una pulgada de su territorio se cederá a Italia, así como tampoco porción alguna de sus colonias. Y este es el verdadero peligro, puesto que al mismo tiempo que tales amenazas llegan del otro lado de los Alpes, la provocación del Mikado, desembarcando en la isla Hainan, es la mejor prueba del desdén con que se mira por el Japón a la tercera República, haciéndola sus humillaciones, sus transigencias y sus entregas, en perjuicio de la democracia universal y de su propia seguridad.

Después del ataque alemán sigue el italiano, siquiera sea verbalmente, mientras se hace acción en los aledaños del mar de la China, para mañana, en el instante mismo que se crea oportuno, dar el maza a Italia, mientras Alemania distraerá la atención de Inglaterra y Francia poniendo en el primer plano de la cuestión internacional el problema de las colonias alemanas, "robadas", según frase del sátrapa germano.

Total: Que Francia calla; que Inglaterra deja hacer, y los totalitarios, prevalecidos de esta impunidad, siguen su fácil juego, igual en Occidente que el Extremo Oriente; lo mismo en el Este de Europa que en el Oeste extremo; esto es, España. Y, naturalmente, como la reacción es casi nula frente a las declaraciones del órgano de Mussolini, consistentes en que Italia permanecerá en España hasta que considere consolidada por completa la situación, y asimismo, el reto del Japón, invadiendo la isla Hainan, no saca de su inmovilidad a los Gobiernos de París y Londres, el problema irredentista y el de invasión de la Península Ibérica continúan y la ocupación de la estratégica isla del golfo de Tonkin sigue, puesto que frente a los dictadores sólo se opone un silencio culpable o una cosa parecida a éste: unas protestas energéticas de Francia, y quizá Inglaterra.